

Octubre 29 de 1806

"A las diez de la mañana de ese día dio parte al comandante de la plaza el piloto de la vigía de hallarse 7 embarcaciones a la vista, que venían del Oeste, viento en popa para el puerto, con viento favorable, mar bella y a toda vela.

... se distinguieron un navío y 2 fragatas de guerra que venían delante con embarcaciones menores por sus popas. Sucesivamente se dio parte de más buques hasta el número de 13, siguiendo el mismo rumbo.

Las 2 fragatas fueron las primeras en entrar dentro de puntas, dirigiéndose al paraje y costa del Molino, que está situado entre la batería de la Aguada y una punta de piedras antes de llegar a la de Ballena, y se atracaron muy

a la costa, donde fondearon al mediodía, muy atracadas a la playa y se acodaron.

El navío fondeó más afuera, y sucesivamente los demás buques iban entrando y fondeando en donde les permitía la bordada.

... se vieron muchas embarcaciones menores en el agua, cargadas de gente, dirigiéndose a la playa donde iban desembarcando bajo de los fuegos de las dos fragatas...

Desembarcados que fueron los ingleses, a las 5 de la tarde ya vinieron caminando hacia el pueblo, atravesando los médanos, y sin hallar oposición."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"Media hora antes de ponerse el sol salió nuestra gente de la plaza de Maldonado en número de 220 hombres a caballo, poco más o menos, al mando del capitán de blandengues don Miguel Borraz, con el tren volante de 4 piezas a cargo del subteniente de artillería don Francisco Martínez, y todos con el mayor espíritu patriótico marcharon y se colocaron encima del primer médano de arena que está situado al Oeste de la ciudad en su arrabal, a tiempo que ya los enemigos se descubrieron subiendo el médano más alto, que los cubría, a distancia de tiro de fusil de los nuestros."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"... se acercó el oficial del tren, don Francisco Martínez, al pie de la torre de la vigía, en donde se hallaba el comandante militar de la Plaza, a pie (y el piloto desde lo alto de la vigía le daba noticia, de la marcha y evoluciones de los ingleses), haciéndole presente que las cureñas del tren se hallaban enterradas en la arena hasta los ejes, y que en esta disposición no solamente no podían hacer uso de la artillería, sino que la iba a perder si no se le auxiliaba inmediatamente con la gente para sacarla y colocarla en terreno firme, que su parecer, según la situación de los enemigos, era defender el pueblo si fuese posible, colocando una pieza al pie de la torre, y las demás en las bocacalles por donde podrían entrar los ingleses."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"... se sacaron con mucho trabajo los 4 cañones del tren de la arena, y luego se retiró nuestra gente hacia la torre, en donde se apeó toda ella haciendo fuego al enemigo con el obús y fusilería.

"...se dividieron los ingleses en tres columnas y atacando la una a la gente del pie de la torre y a la de su altura que también hacía fuego; y las otras dos columnas atacaron por las dos calles que entran a la plaza, adonde estaban colocados los tres cañones en sus bocas."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

De los nuestros murieron dos oficiales de milicias: Don Manuel Hernandorena y Don Vicente Cortés, en el patio del Ministro y otros 7 u 8 blandengues y milicianos; quedaron heridos 6 hombres en el hospital de Maldonado y se escaparon el cadete de blandengues, don Manuel Correa con dos bayonetazos en el pulmón y cadera y el miliciano Manuel de Silva con dos balazos en una mano y pierna y varios puntazos de bayoneta en el cuerpo y como criollos de aquí (de San Carlos) vinieron a sus casas en esa noche. Quedaron prisioneros 8 oficiales de los nuestros, el teniente coronel don Miguel Herrera, el capitán don Miguel Borraz y otros.

Y de los blandengues y milicianos quedaron prisioneros en la Plaza hasta unos 60 poco más o menos y perdimos el obús y un cañón volante que hizo retirar Carabalo del pie de la torre.

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

De los ingleses murieron más de 39 a 40 en el combate de dicho día y noche de entrada en Maldonado. Todos los nuestros se portaron con mucho valor y ánimo patriótico, especialmente Don Miguel Borraz, Don Francisco Martínez, el capitán Gordillo y los cadetes don José Morena y don Manuel Correa y de los vecinos el capitán de urbanos don Miguel Urrutia y todos los que tomaron las armas, aún de los propios vecinos de Maldonado y de San Carlos, de donde fueron hasta cuarenta en esa tarde.

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"Una cosa es de admirar: que los nuestros han peleado más por la fe y la patria que por su Rey, pues en toda la acción no se izó bandera alguna en la torre y el general inglés dijo después que había suspendido la marcha, haciendo alto en el médano más alto, esperando ver bandera o parlamentar antes del ataque para capitular, pero que no le quedó otro arbitrio que el de ganar el pueblo por la fuerza, sin poder contener su tropa en el saqueo que hizo de tres días, quedando los vecinos y sus casas arruinadas con sus haciendas."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"A la entrada de la ciudad había un bosque de tunas, de hojas tan largas y entremezcladas que era imposible descubrir si del otro lado había algún hombre o no. Sin embargo, ello probó que las tropas que según lo informado habían abandonado la ciudad, estaban emboscadas ocultas por los tunales y, al aproximarse los ingleses, los españoles abrieron fuego desde allí. Nuestros bravos muchachos exasperados por este mal proceder avanzaron desalojándolos a punta de bayoneta. Un cierto número de los nuestros fue muerto y otros heridos, pero cuando nuestros muchachos pasaron esta espesura y cargaron sobre ellos, muchos habían huido."

Teniente R. N. Samuel Walters

"El número de enemigos era muy superior a los nuestros, que se defendieron con mucho valor, hasta que se vieron obligados a trepar los unos en la iglesia nueva y otros en las azoteas del ministro, y otros en el cuartel y en otros parajes, hasta que se rindieron a las 8 de la noche, después de estar el enemigo en la Plaza."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"... las azoteas estaban cubiertas de hombres armados e inmediatamente que nuestros camaradas entraron en la ciudad, comenzaron a disparar sobre éstos por lo cual un gran número de los nuestros cayó."

Se dieron órdenes para dispersarse y penetrar en cada casa. Así un gran número de defensores fue muerto aunque tratando de llegar a las azoteas, por ser estas chatas con una abertura para penetrar en ellas desde el interior, un gran número de nuestros camaradas también cayó."

Teniente R. N. Samuel Walters

"De los nuestros murieron dos oficiales de milicias... y otros 7 u 8 blandengues y milicianos; quedaron heridos 6 hombres en el hospital de Maldonado y se escaparon el cadete de blandengues, don Manuel Correa con dos bayonetazos en el pulmón y cadera y el miliciano Manuel de Silva con dos balazos en una mano y pierna y varios puntazos de bayoneta en el cuerpo..."

Quedaron prisioneros 8 oficiales de los nuestros... y de los blandengues y milicianos quedaron prisioneros en la Plaza hasta unos 60 poco más o menos...

De los ingleses murieron más de 39 a 40 en el combate de dicho día y noche de entrada en Maldonado.

Todos los nuestros se portaron con mucho valor y ánimo patriótico..."

Padre Manuel de Amenedo Montenegro

"A la hora esta terrible escena de sangre comenzó a apaciguarse; el silencio sucedió el tremendo ruido de la mosquetería y sólo se oían los quejidos de los moribundos y los lamentos de los sobrevivientes por la pérdida de sus queridos y cercanos deudos, para los cuales la vida había sido tan amarga..."

Teniente R. N. Samuel Walters